

UN DIA DESPUES DE NOVIEMBRE

Por: Yarod Fredrick Burgos

Llegó diciembre con su alegría mes de parranda y de animación... esto de seguro escucharemos varias veces en este mes, identifica que ha llegado una rumba y una gran alegría, otras canciones se dedicaran a hablar de lo triste de la temporada, que el niño Dios no trajo juguetes, que estoy lejos de la casa y que ¡ayyy... la pobre viejecita que me espera!. Todas esas cosas son valederas porque el mes de diciembre es una montaña de luces, manifestaciones de cariño y esperanza que rebozan el corazón de la gente poniendo a revolotear sus emociones. Pero en realidad... ¿somos conscientes de lo que significa la Navidad?

Empecemos por el final:

¡Faltan 5 pa'las 12!

En los últimos días del año la mayoría lava casas, cobijas, carros, canaletas, mascotas y todo lo que se pueda lavar; se pinta todo lo que aguante barniz y definitivamente se disponen las cosas para el nuevo año ya con la mano levantada despidiéndose del “viejo”. Unos se alistan con doce uvas mezcladas con ánimo, tal que cuando van en la décima campana alcanzan a creer que el hecho de haber sobrevivido a todo un año de deudas, luchas, afanes y a una atragantada con las uvas, puede ser motivo suficiente para que el próximo año sea mejor.

Todo es tan chistoso, las familias enteras que corren, no como si fuera fin de año sino el fin del mundo, paseando a media noche sus maletas y chiritos, aquellos que se desquitan con el

malencarado muñeco tacado con toda clase de explosivos, también habrán muchas con cuquitos amarillos otras con supercalzones del mismo color. Todo parece ser una parodia de lo ridículo que se obró durante todo el año, pero aún así: ¡es atractivo!

Se ven y se escuchan muchas buenas intenciones, como la del tío piao que medio adormecido y tartamudo intenta arengar: “el otro año... si dejo... de tomar”, generalmente no pasan de ser eso: “buenas intenciones” –incluyendo las de bajar de peso, comprar carro, cambiar de hábitos de alimentación, reconciliarse con alguien, dejarse crecer el cabello y muchas otras –que la mayoría de las veces ya fueron olvidadas para el día de Reyes.

Si en verdad existe ese deseo de cambiar de vida más que de fecha, la intención debe estar acompañada de valor y esfuerzo, para que cada uno se proponga de corazón alcanzar no solo un nuevo año sino una nueva forma de pensar, de obrar y hasta de sentir. Con esto no se pretende afirmar que seamos malos como estamos, simplemente que siempre deseamos estar mejor y que ese mejor estado debe ser prioridad.

Ojalá el año 2006 sea más cercano a todos nuestros sueños entendiendo que para llegar a una meta lo más importante es no dejar de avanzar y no utilizar un mes como diciembre para poner a vacacionar nuestro ahínco y nuestras fuerzas, sino por el contrario, para agudizar aún más nuestro paso. Es una buena temporada para tomar impulso, es un buen punto de partida para arrancar y no para desbocarnos como borregos en manada.

Una buena táctica para hacer menos inolvidables los deseos futuros, sería escribir cada propósito de forma detallada para cosas como cambiar el modelo del carro, dejar de ser negativo, alcanzar un aumento salarial, ser más amigo de los hijos, montar una empresa, etc., y colocar este listado en un lugar que se pueda ver a diario, por ejemplo tras la puerta del baño. Será un grato placer finalizar el año siguiente con todos los propósitos resaltados y cumplidos.

Ahora:

¡Que linda Navidad!

En lo personal nadie se tomó el trabajo de explicarme el significado de LA NAVIDAD; de pequeño siempre fue el holgorio por la multitud de primos que brincábamos sobre todas las cosas sacudiendo el mundo, mientras esperábamos la manifestación cíclica de los juguetes nuevos a la vez que estallaban luces estruendosas de pólvora. Era la época de las tías preparando como por arte de magia mil viandas en la cocina, mientras sus esposos consumían ríos etílicos de lo que se cruzara por enfrente, desde guarapo hasta whisky. Además era la única vez que a uno le dejaban tomarse un vinito diciendo “déle una copita al chino pa’ que brinde”. Todo era una sola canción, siempre y cuando no se crisparán algunos con el calor del trago; todo parecía estar bien, desde el clima hasta el trasnocho, pero a fin de cuentas no entendía todo aquel galimatías.

Esta fecha se instauró por los hombres debido a la alegría que siente un preso al ser liberado, la misma que puede expresar un enfermo al levantarse de su lecho, como el miserable que obtiene prosperidad y sobre todo la paz que se manifiesta al tener salvación del alma.

Debemos recordar que a todo eso fue enviado Jesús por su Padre a esta tierra, Él es la manifestación del amor de Dios para con todos los humanos. *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que entregó a su único hijo, para que todo aquel que en él cree, no se pierda más tenga vida eterna.*

Lamentablemente el mes de diciembre es el más lleno de robos, atracos, accidentes por ebriedad, niños quemados, desaparición de personas, conflictos, suicidios etc.; esto se da porque muchos tergiversan su celebración y se inflaman en sus propios deseos cerrando las puertas a cualquier buen sentir y no permiten que se haga tangible el significado de una linda Navidad.

Como la mayoría sabe “Navidad” quiere decir nacimiento, por tanto esta fecha tan *guapachosa*, fue dada para el nacimiento de una nueva naturaleza en el corazón de los hombres, una naturaleza de perdón hacía los que nos han ofendido, de amor para con los nuestros, de unidad, de humildad y definitivamente debe ser una inmensa celebración de haber encontrado la luz, el camino, la verdad, el agua que sacia, el pan que da vida, el puente que permite cruzar los abismos para llegar a la bendición de ser de la familia de Dios (*...más a todos los que le recibieron y a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser llamados hijos de Dios*).

El nacimiento de Jesucristo era algo que estaba escrito hacía más de mil años por hombres como el rey David, el profeta Isaías, el ministro Daniel, y el hecho que haya ocurrido en una pesebrera no fue algo improvisado ni casual, la primera indicación demuestra que el poder de Dios nace en la humildad por eso está

escrito: *Al corazón contrito y humillado no despreciaras tú Señor.*

El mes de diciembre es una nueva oportunidad que el Padre nos da para dar testimonio de su amor a otras personas, por ejemplo si los niños de nuestras casas tienen juguetes que ya no usan, lo ideal es enseñarles que ese objeto puede dar alegría a otros niños que viven en miseria, pues desde que somos pequeños (si no nos enseñaron, nunca es tarde para aprender) se debe practicar la piedad, reconocer la necesidad de otros y obrar para mejorar la situación de algunas personas que esperan una manifestación de afecto de aquellos que lo tenemos todo. Aunque el mejor regalo no es lo que sobra sino lo que en verdad vale, si exhorto a todos para que busquen en sus armarios y alacenas, todo aquello que ya no extrañan y lo den a una familia necesitada; incluso las revistas viejas pueden ser un respiro para una familia sostenida por un hombre reciclador.

Espero que todos estemos en un mismo sentir y que celebremos en una verdadera fiesta para colocarle barreras a la violencia y al odio en esta Navidad, dando la bienvenida al creador del mundo en nuestras casas y en nuestros corazones para lograr entregar afecto a todas las personas que nos rodean y quitarnos cualquier idea que nos quiera hacer sentir que diciembre es solamente un mes más y que la Navidad es tan solo una fecha... simplemente un día después de noviembre.

El mundo por Él fue hecho, en el mundo estuvo, pero el mundo no le conoció.

¡De todo corazón les deseo una hermosa Navidad llena de la paz que sobrepasa

todo entendimiento y un nuevo año lleno de bendiciones!

Yarod Fredrick Burgos
jarodburgos@yahoo.es